

Anna Lávut
Ph.D. (Economía), ILA
Lavut@Yandex.ru
Alexandr Lósev
Postgraduado, ILA
a-losev89@yandex.ru

Anna Lavut
Institute of Latin American
Studies (Russia)
Alexandr Losev
Institute of Latin American
Studies (Russia)

AMÉRICA LATINA EN EL SISTEMA DE RELACIONES INTERNACIONALES DE CHINA

Resumen: *Los autores examinan recientes tendencias en las relaciones económicas de China con Latinoamérica. Registran el brusco crecimiento del comercio bilateral, lo que ha provocado disminución de la parte de EE.UU y de la UE en la importación y exportación de la región, aumento de las inversiones chinas en la economía latinoamericana. Se considera la política de la RPCh respecto a ciertos países (Brasil, Venezuela, Nicaragua, Chile).*

Palabras clave: *China, Latinoamérica, comercio, inversiones, infraestructura, exportación de materia prima.*

LATIN AMERICA IN THE SYSTEM OF CHINA'S INTERNATIONAL RELATIONS

Abstract: *The chapters analyzes the latest trends in the Chinese-Latin American economic relations. Sharp growth of bilateral trade since the beginning of the century, decreasing a share of the USA and EU in export and import of Latin America, increase in inflow of the Chinese investments into region economy is noted. The policy of China concerning the certain countries (Brazil, Venezuela, Nicaragua, Chile) is considered.*

Keywords: *China, Latin America, trade, investments, infrastructure, raw export.*

Hace poco el país más grande de BRICS inició una nueva fase de desarrollo y busca activamente un modelo, que corresponda a esta nueva fase. En la nueva estrategia de desarrollo se eleva el papel del consumo interno a cuenta de cierta reducción de las exportaciones e inversiones extranjeras. Tales cambios ofrecen nuevas posibilidades, sin embargo, pueden representar al mismo tiempo un reto a las relaciones económico-comerciales de China con la región latinoamericana.

Últimamente los especialistas mencionan con frecuencia el impetuoso avance de la RPCh en América Latina y el Caribe (ALC). Y, realmente, China está llenando activamente los nichos económicos en ALC, inclusive desplazando a veces a los viejos jugadores de la zona. El ingreso de la RPCh en la OMC, la ampliación de sus exportaciones y el fomento económico sin precedentes provocaron una gran demanda de los recursos naturales desde los países de ALC. En los años 2000-2012 el intercambio comercial entre China y los países de ALC creció casi 22 veces: de US\$12.000 a US\$260.000 millones, las exportaciones latinoamericanas con destino a China crecieron 25 veces y las importaciones procedentes de ahí, 18 veces. La parte de la RPCh en las exportaciones de ALC se elevó del 1% al 9%, y en las importaciones, del 2% al 14%.¹ En 2012 China ocupó el primer lugar en las exportaciones de Brasil, Chile y el Perú, el segundo en las de Venezuela, Colombia, Cuba y de Uruguay, el tercero en las de Argentina y el cuarto en las exportaciones de México. Nada menos importante es el lugar de China en las importaciones de ALC. Para todos los estados de la región la RPCh figura entre los cuatro exportadores principales. No obstante, a la par con la preocupación de varios países de la

región por la “expansión china”, vale destacar también algunos momentos positivos. Así, por ejemplo, en el período de la crisis mundial de los años 2008-2009 el crecimiento de la demanda por parte de China fue uno de los importantísimos factores, por los cuales en la mayoría de los países latinoamericanos la recesión no ha sido profunda, y su crecimiento económico se recuperó rápidamente.

En junio del año 2012 Wen Jiabao, a la sazón Primer Ministro de la RPCh, al intervenir en la sede de la CEPAL en Santiago de Chile pronosticó que en el año 2014 el intercambio comercial entre China y ALC alcanzaría los US\$400.000 millones, si se mantenían los índices de crecimiento registrados en los años 2000-2011 (29% anual)². Pero a partir de 2012 dicha dinámica se ha debilitado a raíz de la disminución de la tasa de crecimiento de la economía china y la caída de los precios de toda una serie de exportables latinoamericanos. Sin embargo, incluso con los actuales ritmos de crecimiento (del orden de un 10-14% anual) el intercambio comercial rondará ya los US\$400.000 millones en 2016, y por lo visto, será precisamente entonces cuando China pasará a ocupar el segundo lugar como socio económico de ALC, dejando atrás a los países de la UE.

Los principales socios comerciales de China en esta región son: Brasil, México, Chile, Venezuela, Panamá, Argentina, Perú y Colombia. En el año 2012 a este grupo de países le correspondió el 87,4% del total de exportaciones chinas a ALC, y el 91,8% del correspondiente capítulo de importación (véase el Cuadro 1).

Cuadro 1

Comercio de China con los países de ALC
(en millones de dólares)

	Exportaciones de China a ALC			Importaciones de China desde ALC		
	2002	2007	2012	2002	2007	2012
ALC, total, incluidos	9379,9	51268,4	134483,7	8312,7	51004,5	125131,4
Brasil	1466,4	11398,5	33413,6	3003,0	18342,1	52281,1
México	2863,7	11717,7	27518,0	1115,0	3265,3	9161,0
Chile	998,3	4432,2	12601,0	1567,1	10280,4	20631,6
Venezuela	332,7	2838,5	9304,1	144,9	3052,9	14539,1
Panamá	1272,7	5647,8	15305,7	3,7	7,9	53,0
Argentina	185,4	3581,1	7869,4	1239,5	6334,2	6560,8
Perú	246,6	1683,2	5332,5	731,6	4337,9	8454,7
Colombia	287,3	2270,9	6228,8	29,1	1095,8	3156,7
Costa Rica	81,7	568,2	901,8	184,5	2306,6	5270,2
Uruguay	95,0	626,0	2413,3	78,1	341,8	1911,2
Ecuador	194,5	946,2	2614,0	13,6	141,2	938,4
Cuba	310,7	1170,7	1173,6	115,7	1115,5	569,2
República Dominicana	105,5	513,6	1029,9	1,8	126,3	409,6
Paraguay	79,0	467,8	1335,8	7,9	19,7	47,8
Guatemala	244,7	799,2	1283,7	0,6	46,2	68,5
Total de 15 países	8764,2	48661,6	128325,2	8236,1	50813,8	124052,9
Parte de 15 países en el comercio de China con ALC (%)	93,4	94,9	95,4	99,1	99,6	99,1

Compuesto y calculado en base de: WTO. Trade Statistics. – http://www.trademap.org/tradestat/Country_SelProduct_TS.aspx

En las importaciones de la RPCh predominan los países exportadores de materia prima mineral y productos agrarios. La exportación es mucho más diversificada tanto por su distribución geográfica, como por la nómina de mercadería.

Más del 70% de las exportaciones latinoamericanas a la RPCh recae sólo sobre 20 denominaciones de mercancía. Entre éstas figuran el cobre, acero, zinc, molibdeno, plomo, ferroníquel, mineral de hierro enriquecido, petróleo, celulosa, harina de pescado, café, soya, pescado congelado y algunas mercancías no tradicionales, como instrumentos médicos, equipos para la producción de discos magnéticos, semiconductores, aparatos telefónicos y sus repuestos, piezas de automóviles. México y Costa Rica se distinguen por la mayor diversificación de las exportaciones. Para ésta última le es propio el máximo nivel de comercio “interindustrial” con los países asiáticos, o sea, el comercio que se efectúa entre empresas de una misma rama industrial.

Entre las deficiencias estructurales del comercio chino-latinoamericano figura la desproporción entre la exportación e importación y su carácter deficitario para los países de ALC. El déficit de la región latinoamericana en el intercambio comercial con la RPCh, según los datos estadísticos chinos, creció en los años 2002-2012 de US\$1.000 a 9.300 millones y, según fuentes latinoamericanas, el mismo alcanzó US\$61.000 millones, de los cuales US\$52.000 millones corresponden a México.³ Solamente 4 países de la región (Brasil, Venezuela, Chile y Perú) tenían en 2012 un saldo positivo en su comercio con la RPCh.

Con la actual estructura del comercio exterior el cambio de modelo del desarrollo de la RPCh, en combinación con la caída de precios de la materia prima, puede conducir al crecimiento del déficit de los países de ALC en el comercio con China. Al

mismo tiempo, el rumbo de China hacia la ampliación del consumo interno de mercancías y servicios abre nuevas posibilidades para la exportación de productos industriales y alimentos desde Latinoamérica, para el desarrollo del turismo. Las vías de aprovechamiento de tales posibilidades se discuten ampliamente en los círculos oficiales y empresariales de los países de ALC.

Para el desarrollo de la economía latinoamericana son de gran importancia las perspectivas de inversiones chinas. Desde el año 2009 éstas han venido creciendo sustancialmente, alcanzando en 2010 los US\$13.700 millones gracias a importantes operaciones de compañías petroleras chinas que compraron empresas en Brasil y en Argentina. Hasta entonces estas operaciones habían sido insignificantes, pero en los años 2011 y 2012 alcanzaron niveles de US\$10.200 y 9.200 millones, respectivamente.⁴ En lo que se refiere al financiamiento y la concesión de créditos por parte de la RPCh, en el momento actual lidera Venezuela (con US\$44.500 millones en 2012), seguida por Brasil (US\$12.100 millones), Argentina (US\$11.800 millones) y Ecuador (US\$9.300 millones). Tales créditos se invierten principalmente en el desarrollo de infraestructuras y la energía. Como inversor en ALC, China todavía está bastante rezagado de EE.UU. y de algunos estados de la UE, incluso de uno tan pequeño como es Holanda. No obstante, conviene apuntar que resulta difícil determinar el volumen exacto de las inversiones de capital chinas en ALC, ya que una parte considerable de éstas llega a la región desde terceros países, en particular, desde las Islas Vírgenes e Islas Caimán, concentrándose luego en Venezuela y el Perú, que no publican información al respecto.⁵

En la actualidad, según las apreciaciones de la CEPAL, un 90% de las inversiones privadas directas de la RPCh en ALC está concentrado en la explotación de recursos naturales en 8 países: Argentina, Brasil, Venezuela, Perú, Colombia, Ecuador, Guyana y Trinidad y Tobago. En la extracción del petróleo y gas China es uno de los inversores más importantes en Argentina, Brasil, Ecuador y Perú. En lo que concierne a la industria minera, las inversiones chinas son notables en el Perú y en Brasil. En Brasil se hacen inversiones, por ahora poco considerables, en la industria transformadora (automóviles, electrónica) y en la electroenergética.

Los estados de ALC muestran su interés por las inversiones de China en grandes proyectos infraestructurales, en la construcción de carreteras y puertos. En los últimos años las compañías chinas participan de buenas ganas en similares proyectos, que son financiados a través de bancos públicos de la RPCh. Pekín aprovecha hábilmente estas inversiones para organizar una eficiente logística de sus compañías y para reafirmar sus posiciones en la región.

La política y economía exterior de China en los países del Caribe se basa en la idea de promover y desarrollar los vínculos culturales para formar una imagen favorable de la RPCh. Con frecuencia China aprovecha la ayuda financiera y las inversiones para crear un clima favorable en las relaciones bilaterales y multilaterales. Los proyectos a largo plazo y la previa preparación de condiciones para realizar éstos pueden ser considerados como un componente inalienable de la política de la RPCh en esta dirección.

Los dirigentes chinos tienen también otros planes más ambiciosos, que rebosan los límites de la cooperación económico-comercial. El interés de China en proyectos

infraestructurales de gran envergadura se debe a la superación de la distancia, que la separa de sus principales agentes en América Latina. Además, vale tener en cuenta, que muchos de los socios activos de la RPCh, como, por ejemplo, Brasil, no tienen salida al Océano Pacífico. Ello explica en gran medida el interés de China en el proyecto de construcción de un nuevo canal interoceánico en el territorio de Nicaragua⁶. El costo preliminar del proyecto se valora en US\$40.00 millones. En junio del año 2013 el parlamento de Nicaragua otorgó a la compañía de Hong-Kong Nicaragua Canal Development Investment Co Ltd el derecho a administrar el territorio para la construcción del nuevo canal por un lapso de 50 años. Además, el proyecto del “segundo Canal de Panamá”, como ya lo han bautizado, tiene la misión de contribuir a una interacción más productiva de China y Venezuela.

Hugo Chávez, el fallecido presidente de Venezuela, consideraba que la RPCh era uno de sus aliados más próximos. China, como es sabido, se muestra extremadamente pragmática en su política exterior y desarrolla las relaciones con todos los países, que están interesados en el intercambio comercial mutuamente ventajoso, independientemente del rumbo político de éstos. Sin embargo, las relaciones de la RPCh con Venezuela le proporcionan a China no sólo ventajas económicas en forma de concesión de derechos para explotar yacimientos petrolíferos en la cuenca del Orinoco⁷. Es evidente que éstas influyen positivamente también en el clima político en la región, donde se está formando una imagen positiva de China, como un socio mucho más preferible que EE.UU.

En caso del éxito del “segundo Canal de Panamá” Nicaragua puede convertirse en un importante centro logístico de la región, mientras que China obtendrá nuevas posibilidades para influir

en aquellos, que se muestren interesados en la explotación del segundo canal. Tampoco se olvida China de los riesgos, relacionados con la realización del proyecto de la nueva ruta interoceánica. Paralelamente se está elaborando otro proyecto ambicioso con Colombia, que es un importante exportador de carbón a China. Bogotá y Pekín planean construir una línea ferroviaria de 220 kilómetros, que uniría el puerto de Cartagena en la costa del Atlántico con el Océano Pacífico. Esta ruta ferroviaria podría ser la alternativa terrestre de los canales de Panamá y de Nicaragua.

Hablando de los países de la costa del Pacífico, no se puede pasar por alto las relaciones chileno-chinas. La interacción activa de estos dos países se inició a raíz del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, celebrado en Chile en noviembre de 2004. En el año 2006 Chile y la RPCh concertaron el Tratado de Libre Comercio. Los vínculos económicos entre estos dos países están basados en el gran interés de China en los recursos chilenos, en primer lugar, en cobre. Además, Chile suministra a China zinc y molibdeno. Según los pronósticos de analistas, la demanda china en molibdeno se mantendrá alta hasta el año 2015, como mínimo, con un crecimiento anual del orden de 10%⁸.

Argentina es uno de los más importantes proveedores de productos agrarios a China. En cierta medida, este país interviene como garantía de la seguridad alimentaria. Según el acuerdo con Argentina, Buenos Aires le vende a la RPCh los cereales por yuanes, con los cuales las compañías argentinas compran en China los equipos para la agricultura⁹. Tampoco se prescindió de la participación china en el proyecto de reconstrucción de la red ferroviaria de carga Belgrano Cargas. Las compañías China Northern Railway y China Southern

Railway ofrecen sus equipos, materiales y tecnologías. En opinión de numerosos expertos, es muy posible que el proyecto Belgrano eleve la cooperación económica entre China y Argentina a un nuevo nivel cualitativo.

Las relaciones de China con Brasil merecen ser estudiadas aparte. En primer lugar, porque Brasil es integrante de BRICS, cosa que presupone la regular interacción entre los gobiernos de dos países en el marco de sus encuentros durante las cumbres del grupo. Además, existen frecuentes y bien preparados contactos oficiales y de trabajo de los jefes de ambos estados, la interacción dentro del G-20 y en otros foros internacionales. Se celebran con regularidad encuentros de parlamentarios, empresarios y de representantes de las élites de negocios chinas y brasileñas. En este sentido es importante subrayar que el éxito del proyecto de política exterior china (al igual que de la brasileña) consiste en la compaginación de los intereses del Estado y del negocio privado.

Las relaciones positivas entre ambos países se basan en la similitud de opiniones en toda una serie de problemas internacionales de actualidad relacionados con la seguridad, la economía y con el orden mundial, en general. China y Brasil colaboran activamente en la ONU, la OMC y en el G-20 y hacen un gran aporte al desarrollo de la interacción en la línea Sur-Sur. En la estrategia exterior de China Brasil es ya uno de sus contragentes clave en la política y en el comercio exterior, mientras que China, a su vez, es a partir del año 2010 el principal socio comercial del “País de la Cruz del Sur”. Los ritmos de desarrollo de las relaciones entre la RPCh y Brasil podrían calificarse como “impetuosos”. China está enormemente interesada en dos grupos de mercadería brasileña: alimentos y materias primas minerales. En el año 2003 fue firmado un

paquete de acuerdos sobre el aumento de suministros de productos agrarios brasileños a China. En 2010 se concertó el convenio intergubernamental sobre los suministros del petróleo crudo de Brasil a la RPCh (el volumen de suministros es de 150.000 barriles por día)¹⁰.

Se está haciendo especial hincapié en proyectos infraestructurales. En particular, se está discutiendo el proyecto de renovación de la autopista transamazónica, cuya construcción fue iniciada todavía en los años 60 del siglo pasado. Esta carretera de más de 2.500 kilómetros atravesará la selva tropical del continente, uniendo a Brasil con puertos peruanos en el Pacífico (desde 2009 existe un acuerdo de libre comercio entre la RPCh y el Perú). Este proyecto, que aceleraría en muchas veces el traslado de mercancías desde Brasil a la RPCh, es financiado por Brasil y Perú y debe convertirse en una puerta del mayor país sudamericano hacia Asia.

China invierte considerables recursos en las ramas automovilística, metalúrgica, de extracción de mineral de hierro, energética y petrolera de Brasil. La táctica de Pekín es sencilla y eficaz: es la concertación de contratos sobre materia prima a cambio de la ayuda financiera. No obstante, tal proyecto tiene tanto partidarios, como adversarios. El descontento se debe a que los estados de la región quedarían “atados” a su especialización en materia prima y a que la RPCh no muestra interés en comprar productos industriales y artículos técnicamente complicados en los países de ALC.

El impetuoso avance de China en América Latina no podía menos de provocar ciertos recelos en Estados Unidos. A pesar de que Pekín hace lo posible para demostrar que no se propone ocupar un lugar exclusivo en esta región, en la práctica actúa de

manera bastante recia, asimilando los nichos antes ocupados por norteamericanos.

Por una parte, para los latinoamericanos China es un socio económico conveniente y un generoso inversor. Además, para algunos estados de orientación izquierdista la RPCh es un importante aliado geopolítico y un contrapeso al Occidente y a los EE.UU. En general, Pekín goza de una imagen positiva en los países de ALC: no tiene el hábito de inmiscuirse en los asuntos internos, es indiferente a las etiquetas del tipo “violación de los derechos humanos”, “régimen no democrático”, etc. Además para Washington le es difícil hacerle frente a la pujante penetración de China, ya que no tiene palancas directas para influir en la actividad de China en Latinoamérica, por lo cual la propaganda de las ventajas de las tradicionales relaciones entre las dos Américas es, por el momento, el principal, pero, según demuestra la práctica, poco eficaz instrumento, del cual puede valerse Washington.

La Casa Blanca intenta no sólo limitar la influencia económica de China, sino, que es lo principal, procura no admitir la penetración de la RPCh en la esfera de relaciones políticas. Sin embargo, después del fracaso de su “megaproyecto” de ALCA y de los recientes escandalosos desenmascaramientos de Edward Snowden EE.UU. no tienen muchas oportunidades para restablecer su tradicional influencia en los países al Sur del Río Grande. Como una de tales oportunidades los analistas internacionales consideran la formación en 2011 de la Alianza del Pacífico, integrada por México, Perú, Colombia y Chile, o sea por países adictos al modelo económico neoliberal¹¹. Los Estados Unidos, que promovieron el ambicioso proyecto del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica, al cual no les invitaron

ni a la RPCh, ni a Rusia, esperan, por lo visto, que en el marco de esta alianza más amplia el “cuarteto” latinoamericano (al cual, probablemente, se animarán unirse otros países del Pacífico de ALC) aproximarían sus posiciones a las de Washington. No obstante, tal desarrollo de los acontecimientos nos parece poco probable tanto desde el punto de vista de las perspectivas de este megaproyecto, que no incluye la primera economía de Asia, como partiendo de las realidades netamente latinoamericanas. En primer lugar, porque, por ahora, las fuerzas centrípetas en los países de ALC superan a las fuerzas centrífugas. Una evidencia de ello es la formación de estructuras latinoamericanas como la UNASUR, CELAC y el Consejo de Defensa Sudamericano (CDS), integrado tanto por gobiernos “liberales”, como por los “bolivarianos”. En segundo lugar, no se puede descartar el papel de Brasil, el cual procura participar activamente en el desarrollo de relaciones con los países de Asia – Pacífico, cosa que demuestra el propio hecho de su estrecha colaboración con los países del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica, la estratégica apertura de corredores transoceánicos hacia el Pacífico, etc., y el cual no desea perder su papel de líder regional y volver “a manos” de EE.UU. Y, por fin, toda restauración de la clásica “esfera de influencia” de Washington en América Latina es imposible, tomándose en cuenta el cambio de las realidades globales y regionales políticas y económicas, incluido el surgimiento de nuevos centros de fuerza.

* * *

La actividad económica de China influye positivamente en la dinámica de producción agraria y en la extracción de recursos naturales, siendo un importantísimo factor del desarrollo económico de ALC, creando nuevos puestos laborales y

elevando el nivel de vida de la población, lo que tiene especial importancia en las condiciones de recesión y de baja demanda de artículos de exportación latinoamericana en los países desarrollados del Occidente. Por otra parte, las exportaciones masivas chinas crean serios problemas para los productores nacionales de artículos industriales acabados. Los latinoamericanos también muestran su preocupación por la actitud de los empresarios chinos en cuanto al medio ambiente y las normas ecológicas. Por otro lado, precisamente el “factor chino” ha sido un indicador de los problemas, existentes en la economía de los países latinoamericanos e impulsor para corregir su política económica en el sentido de la modernización y elevación de la capacidad competitiva de la producción nacional.

En lo que se refiere a la *influencia política*, ésta, sin lugar a dudas, es una influencia positiva, ya que les ayuda a los países de ALC apoyarse en un socio fuerte, que es una potencia nuclear, un miembro permanente del Consejo de Seguridad, el cual de igual manera no está interesado en la formación de un mundo monopolar ni en la conservación de la hegemonía de EE.UU. y está dispuesto para apoyar sus aspiraciones a resolver en el marco legal los principales problemas globales de la contemporaneidad.

Los dirigentes chinos abogan en favor de la edificación de un “orden mundial justo”, en el cual han mostrado su interés reiteradas veces todos los países de ALC. La RPCh se pronuncia a favor de la reforma de la ONU y de su Consejo de Seguridad para aumentar la representación de los países en desarrollo. Pero en este sentido son importantes los “detalles”. En la actualidad la RPCh se opone al aumento del número de miembros permanentes del Consejo de Seguridad a cuenta del así llamado

“Grupo de los cuatro”, integrado por Alemania, Japón, India y Brasil. Y es evidente, que tal posición de la RPCh se debe, principalmente, a su actitud hacia la candidatura del Japón. En este sentido, la posibilidad de la ampliación del Consejo de Seguridad, incluyendo a éste a un representante de la región latinoamericana (supuestamente a Brasil) depende no tanto de China, como de la decisión de Brasil de conservar la “lealtad” al “Grupo de los cuatro”, de la unidad de los propios países latinoamericanos en este sentido, de la decisión de la comunidad internacional de iniciar la reforma general de la ONU y, por fin, de si sería capaz esta organización de conservar su prestigio y el respeto en el mundo actual y en el futuro.

Al caracterizar la situación, en general, vale señalar, que la participación de China en BRICS coadyuva a los esfuerzos de los países latinoamericanos en la creación de condiciones externas favorables para su desarrollo integral y extiende el “espacio de maniobra” de los países de ALC en sus relaciones con EE.UU. y, en general, en la palestra internacional. A los latinoamericanos les impone especialmente el hecho de que China, a pesar de sus impresionantes éxitos en el desarrollo económico, sigue catalogando a sí misma entre los “países en desarrollo”, declarando la “comunidad de intereses” con ellos, pero no entra en la innecesaria confrontación con el mundo del Occidente.

El creciente interés de los países de ALC en el desarrollo de sus relaciones con la RPCh lo demostraron los resultados de la cumbre de la CELAC, celebrada el 27–29 de enero de 2014 en La Habana. En esta cumbre se tomó la decisión de instituir el Foro CELAC–RPCh como mecanismo de diálogo permanente.

¹ CEPAL. Promoción del comercio y la inversión con China. Santiago de Chile, 2013. P. 9.

² Ibid., p. 12.

³ Ibid., p. 9.

⁴ Ibid., p. 14.

⁵ Con frecuencia las fuentes chinas incluyen el capital de offshore de compañías chinas en las Islas Vírgenes y Caymanes en el monto de las inversiones de la RPC en ALC, y en tal caso éstas superan tres veces las apreciaciones de la CEPAL, llegando a los 30 mil millones de dólares al año.

⁶ Saiki A. Nicaragua canal boosts China power. – Asia Times online, 22.XI.2013. – http://www.atimes.com/atimes/Global_Economy/GECON-01-221113

⁷ Крупнейшие нефтяные месторождения и блоки // Независимое нефтяное обозрение, 2.IV.2014. – http://beloil.ucoz.ru/publ/pdvsa_venesuehla/pdvsa/krupnejshie_neftjanye_bloki_i_mestorozhdenija/16-1-0-38

⁸ В КНР растут цены на молибден // ChinaPRO. Деловой журнал про Китай, 13.I.2011. – <http://www.chinapro.ru/rubrics/12/5623/print>

⁹ Лузянин С. Внешняя политика Китая до 2020 г. Прогностический дискурс. – <http://www.mgimo.ru/news/experts/document213521.phtml>

¹⁰ Arnson C.J. China, América Latina y Estados Unidos: el nuevo triángulo // Infolatam, 23.I.2011. – <http://www.infolatam.com/2011/01/25>

¹¹ En febrero de 2014 г. en Cartagena (Colombia) estos países firmaron el acuerdo de libre comercio.